

Avanzada

AÑO II N° 11 \$ 10.-



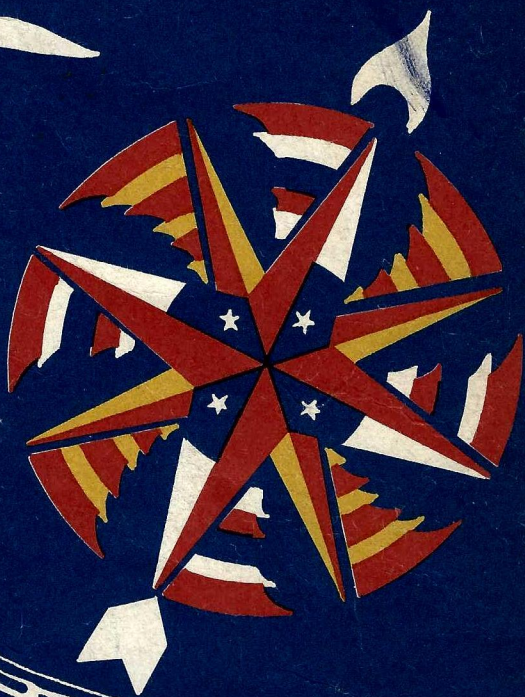
CIRCULO
OCKHAM

N

MCDXCII

UN
NORTE
PARA

MCMLXXVII



HISPANOAMERICA

AVANZADA

Año II — 1977 — Nº 11

Precio: \$ 10.

Director:

GUIDO POLI G.

Representante Legal:

IVAN ALVEAR R.

Propietario:

PUBLICACIONES
"NUEVO ORDEN" LTDA.

Dirección:

BANDERA 250

CASILLA INTERNA 256

SANTIAGO - CHILE

Suscripción:

12 números: \$ 120.—

Extranjero (Correo Aéreo):

12 números: US\$ 12

Impresores:

EDIMPRES

Portada:

V. M. Avilés.

Kurt Hennig.



CÍRCULO
OCKHAM

EDITORIAL

UN NORTE PARA HISPANOAMERICA

La portada que presenta la Revista, no es meramente decorativa, sino que está llena de símbolos. Formas, curvas, espacio, color, todo significa algo; de allí que valga la pena detenernos y dar una pequeña explicación a nuestros lectores.

Se conmemora el 12 de Octubre un aniversario más del Descubrimiento de América. Hoy, que asombrados contemplamos las aventuras interplanetarias de las "Voyager", cómo no medir en toda su magnitud y alborozarnos con la travesía intraplanetaria de las carabelas, que nos trajeron el primer germen de hispanidad cristiana, gene indiscutible de nuestro ser.

Es por este motivo que gustosos dedicamos la portada a tan loable fin, queriendo simbolizar con ello nuestra fe inquebrantable de Hispano-Americanistas tras un norte.

La Rosa de los Vientos simboliza la aventura geopolítica.

Los emblemas girando unidos, simbolizan la fusión de las dos razas, tras un destino que debe ser común.

Las gaviotas simbolizan tierra, territorio americano.

La línea punteada simboliza espacio, transcurso del tiempo.

La Gran N y la flecha simbolizan el Norte —no el magnético— sino de destino, de proyección histórica, que recogiera magistralmente S. E. el Presidente de la República en su alocución del 11 de septiembre y, en fin, la portada toda, que contiene un mensaje, un llamado histórico e irrenunciable: UN NORTE PARA HISPANOAMERICA.

NACIONALISMO NO ES XENOFOBIA

El Acueducto de Segovia, cuya construcción emprendieron los romanos cuando el Imperio alcanzaba el mayor grado de esplendor, ha resistido hasta hoy los embates del tiempo. Consta de una parte antigua o romana, compuesta por 119 arcos y una parte "nueva" —35 arcos— ordenada en tiempos de Doña Isabel la Católica. Hay autores que citan más de un centenar de conducciones de agua de origen romano, algunas mejor conservadas que otras, emplazadas en diferentes lugares de España.

El Alcázar de la Alhambra, uno de los más refinados exponentes del arte Islámico, configura la fisonomía de varias regiones de España, unido a otras fortalezas, palacios, mezquitas y ciudadelas.

Esta doble herencia, a pesar de provenir de dos culturas invasoras, no desmerece la receptividad, cualidad que ha permitido al pueblo hispano incorporar a su propio acervo, lo mejor de varias civilizaciones.

Hay verdades universales y progresos efectivos en los distintos campos del saber, que hacen imposible atribuir al factor "procedencia" un sentido negativo. Lo bueno y lo malo deberá determinarse de otra manera. Hasta que Sante Tomás lo desplegó en toda la plenitud de su alcance, el pensamiento de Aristóteles fue mirado con desconfianza por Occidente. Las tecnologías industriales, las metodologías y los sistemas para desarrollar las más diversas actividades productivas son buscados, solicitados y comprados para ser aplicados, cuando cabe, en diferentes puntos geográficos. Sin referencia específica alguna y a modo de ilustración general, sirva esto como un claro ejemplo de que lo importante no es tanto si se recibe o no influencia extranjera, lo vital es la selección de lo que nos llega para que resulte siempre

de ello, un verdadero provecho para nuestro país.

En esto, juegan un importante rol los medios de comunicación de alcance mundial que hoy, por desgracia, están en manos de un grupo pequeño pero inmensamente poderoso, que no consiente que surjan gobiernos que rijan a sus pueblos con auténtica independencia. Esto hace que apliquen sus esfuerzos a combatirlos. No podemos igualar su poder, que abarca cadenas de periódicos y de televisión, empresas editoras, compañías cinematográficas y agencias internacionales de prensa con todo lo cual, en más de una oportunidad, han logrado inducir a la juventud a contraer costumbres degradantes como la drogadicción. No podemos, repito, igualar su poder pero, podemos —debemos— controlar todo lo que nos llegue por estos medios, tomando lo provechoso y desechando lo inconveniente.

El nacionalismo, que con vigor floreció en distintos puntos de la tierra conservando, cultivando las particularidades regionales para verterlas enriqueciendo con sus aportes esa unidad superior que es la Nación, armoniza con un pensamiento nacionalista de sello portaliano. Del mismo modo, los principios orientadores y el consecuente enfoque de los problemas y sus soluciones expresados por el Gobierno, servirán necesariamente de inspiración a las minorías selectas y dirigentes de cualquier latitud. Y aunque se insista en que no son principios de "exportación", no existen dudas de que el meollo, las ideas centrales del nacionalismo, mientras mejor cubran las exigencias de la naturaleza del hombre, con mayor celeridad verán acrecentadas sus perspectivas de extensión en la geografía y de prolongación en el tiempo.

Sixto V. González.



TEMAS DE AVANZADA

"Aquí he buscado y encontrado recogimiento y claridad. Otra vez tengo fe. Nosotros los jóvenes no sucumbiremos mientras tengamos fe en nuestra misión".

La huella profunda que en su tiempo marca el navegante al hender la proa de su nao y sus carabelas aguas profundas de futuro y de promesa, señala el tipo y el matiz de la situación cultural del contorno. La universalidad del Doce de Octubre, denota la capacidad de atención a cuestiones diversas, y aún adversas, y de cubrir con su influencia una vasta zona del entorno objetivo de Occidente. La fortaleza frente al contraste, acentúa la diferencia en la función y la magnitud de su influjo. Lo relevante, es la originalidad del hombre que concreciona el espíritu de su tiempo, dinámicamente, al orientar el ímpetu conquistador, la vocación de Imperio, en lo fundacional.

La jefatura del Capitán, es señero reflejo de la jefatura espiritual que ejerce Castilla. La trascendencia del acto deshará el nudo que apresa a Europa, reordenándole en la forma y modo; será a España a quien quepa durante centurias crear instituciones, dar vida. Porque no es el mero hecho de descubrir, sino el de brindar de sí lo mejor, vitalizando, poniendo en valor lo rescatable de la simbiosis americana —su voluntad quizo que su querer fuese un dar— lo que torna una virtud obsequiosa en virtud creadora.

El flamear de la pequeña llama en sus velas, mostró el camino diferente, aunque éste no existiese, España en la hora de su ocaso, una vez más fue a los hombres dando lo mejor de ella —era joven, se superó a sí—. Que no es el lugar de donde viene sino adonde va. En este orden de ideas, el darse: ¿es quemarse a sí mismo..? ¿Será quemarnos a nosotros mismos?.

Existe ante lo dinámico, doloroso, constructivo, esa actitud contemplativa, el dejar irresoluta la cosa. Pero la Patria, Chile es diferente, es hijo directo de la batalla eterna del Conquistador, es el alma el calor de la sangre: el espíritu de la raza. No hay persona que pueda situarse en esa franja indistinta o tierra de nadie. Se es sangre de uno o de otro; en este Chile, en esta Hispanoamérica no hay lugar a términos medios. En lucha contra el elemento telúrico terri-

ble, contra la disgregación, contra el cuerpo cansado, la tradición, el imperativo del espíritu, transfiguran el ser impidiéndole morir en su propia muerte. Entrambos hechos palpita un estilo. El mundo, nosotros, no podemos olvidar que sobre este suelo se ha derramado toda la juventud de un Mundo Nuevo. No se puede matar a ésta con el silencio. Mas, que importó al Capitán el no ser ordinariamente entendido ¡es que se hizo entender! Europa, España hubieron de entenderlo! ¿Cuándo comenzarán a hablar los silenciosos? ¿Cuándo dirán: ¡esa era mi nostalgia, ser un hombre que al momento de fundir el plomo voló con alas extensas? A la hora sexta no negar, sino interpretar su crepúsculo, (o su nacer)...

Sobre el infinito, a las puertas de la Eternidad contemplando las estrellas desde siempre, Él, nosotros. Debemos responsabilizarnos del destino de la Misión civilizatoria. En última instancia, la consecuencia de nuestras acciones debemos ser nosotros mismos o nos volveremos ajenos. Demasiadas veces contendimos la fuerza extraña, allí donde los vientos soplan más fuerte y estorban la victoria; vosotros viejos amigos, camaradas y navegantes. Aquí el Capitán descubre Nuevos Mundos, transformándolos. Doce de Octubre, viejo pergamino y Mediodía de Occidente. ¿Acaso él no escuchó voces de: ¿os dais la vuelta? Su esperanza permaneció fuerte, su anhelo de juventud en signos de fuego grabó la inquieta felicidad de encontrarse de pie frente al desafío. Lo sé, encontraremos el futuro porque heredamos su voluntad. Tres águilas navegan al Oeste. La idea que tiene defensores más fuertes es la que triunfa. Los detalles se olvidan extraviados ante la majestuosidad del ideal, sólo se quiere la totalidad. Crear, trabajar por el mañana distinto a partir de nuestras manos; reunir las fuerzas en un grande objetivo e ideal: CHILE.

Santiago, Septiembre de 1977

C. E.



**CÍRCULO
OCKHAM**

FIJANDO POSICIONES

Alvaro Ortúzar S. M.

Es difícil a veces reconocer que se está equivocado, pero, cuando se hace, no hay mayor satisfacción que la de enderezar el camino, porque da una fortaleza moral inmedible.

La juventud chilena está siendo conducida por una senda que no es la apropiada, ya que no se le entregan los elementos necesarios para vigorizar los sentimientos de Patria y Nacionalidad, sino, al contrario, se la sume en la más absoluta falta de participación.

Este es un error que cada día toma mayores proporciones de gravedad, y que no se quiere reconocer.

En números anteriores de "AVANZADA" hemos tratado de aportar a los dirigentes Juveniles alguna idea que los saque del estado de postración funcionaria en que han caído, demostrando que a la juventud no se le puede dar más que shows, Fiestas de la Primavera y una que otra campaña social que coincide con alguna fecha importante; hemos tratado de que en la Universidad los estudiantes no se preocupen tanto de actividades que los vuelven seres ególatras y superficiales, sino de que extiendan sus conocimientos y capacidad a los más necesitados, partiendo por sus propios compañeros.

Pero, no hemos sido oídos.

Por lo tanto, asumiendo una vez más el riesgo de ser calificado por mis palabras como duro o impertinente, vamos ahora a fijar posiciones.

En primer lugar, como canales de participación de la Juventud chilena existen, fundamentalmente, la Secretaría de la Juventud y el Frente Juvenil de Unidad Nacional. Ambos se han dado por misión la de guiar a nuestros jóvenes por la senda humanista cristiana y en los principios y postulados de la Junta de Gobierno.

Sin embargo, mientras su trabajo se reduz-

ca a una mera difusión verbal de los postulados del Gobierno, mientras sólo se den charlas y conferencias, y sobre todo, mientras se reúnan bajo su alero a jóvenes y muchachas con mentalidad excluyente, no serán muchas las personas que se sientan atraídas por ellos.

Por otra parte, mientras quienes trabajan en la Secretaría de la Juventud tengan el carácter de Funcionarios, y, por lo tanto, reciban un sueldo, tal vez el único aliciente para integrarse a ella sea precisamente la posibilidad de ganar algo de dinero. Peor que eso, y más triste aún, es que nuestros jóvenes dirigentes se han burocratizado hasta el extremo que hoy día, sólo a cuatro años del pronunciamiento militar, sólo se les oye cuando se da algún acontecimiento importante en el país. Y todavía, en sus discursos se proclaman independientes y autónomos de este y cualquier Gobierno.

No se ha visto una acción decidida y masiva tendiente a captar a un inmenso sector de la juventud, a aquella juventud que tiene que trabajar: la juventud laboral.

No se ha visto que se formen verdaderas legiones de juventudes desinteresadas y abnegadas que se sacrifiquen por sus hermanos nacionales, ni tampoco que se organicen empresas de jóvenes, dirigidos por ellos, cuyas utilidades se empleen en la educación de los más necesitados.

Si pensamos que el Gobierno, en especial el Presidente de la República han cifrado sus esperanzas en la juventud. Me pregunto yo con preocupación: ¿dónde está esa juventud?

En cambio, vemos que cada día Chile requiere más apoyo para reconstruir el quebranto que nos legó el marxismo. ¿Quién lo organiza? me pregunto yo.

Todo esto está dicho en reuniones con los dirigentes máximos de estos organismos, de manera que no nos preocupa un desmentido.

La situación de la Universidad, y particularmente de la Católica, no es distinta.

Allá estamos gobernados por el Movimiento Gremial, grupo pequeño y excluyente que tampoco quiere reconocer sus errores.

Es cierto, y negarlo constituiría una falacia, que el Gremialismo cumplió un papel en la Historia de Chile anterior al 11 de septiembre, de carácter básico. Fue en cierto sentido un bastión de lucha contra el marxismo.

Sus dirigentes, por más que se declararan apolíticos, eran tanto como el que más, y en ese momento cualquier doctrina era buena para derrotar al totalitarismo marxista. Sin embargo, cuando el pronunciamiento militar barrió con el estigma de la demagogia y la politiquería que corrompían a nuestra Patria y disolviendo los partidos políticos como correspondía, la Universidad Católica siguió siendo dirigida por el Movimiento Gremial.

Se ha dicho que eso es porque era el único movimiento apolítico organizado existente con posterioridad al 11 de septiembre, pero como argumento es el peor de todos, porque pareciera revelar que en Chile no había juventud dispuesta a levantar a su Patria y organizar desde las ruinas lo que sería el comienzo de una nueva Patria.

Se ha dicho que el Movimiento Gremial era el único apolítico, pero eso como argumento revela que se nos supone tan ingenuos

como para cerrar los ojos frente a la verdad, y aceptar algo que no es efectivo.

Justificado que sea este Movimiento, aunque mal, pensemos en la acción que ha desarrollado. Y aquí nos encontramos con la sorpresa: todos los que no eran gremiales fueron desplazados, se ha dado la paradoja de discriminar entre quienes apoyan al Gobierno: si es gremialista, bien, si su origen es otro, fuera.

Hemos hecho presente nuestra opinión nacionalista y se nos ha dicho Fascistas. No hemos sido oídos.

En buenas cuentas, poco o nada se ha hecho. Hemos propuesto canales de participación para que los estudiantes aprendan que la Universidad no sólo es para encerrarse en un submundo intelectual, sino que para prepararse a la entrega en la sociedad; hemos propuesto la creación de Consejos de Facultad, integrados por los mejores alumnos de cada curso, para que debatan los problemas que los afectan, en un clima de solidaridad.

Y no se nos ha oído.

Por ello, nuestra posición, como jóvenes Nacionalistas, es la de la verdad. Creemos que tenemos cosas que aportar a la reconstrucción de Chile y para ello debemos ser oídos, pero con el ánimo de reconocer los errores que, ciertamente, todos tenemos, y enfrentar el camino de la historia con la fortaleza de la unidad.

Las características del sistema de partidos llevan a la conclusión de que ninguna de estas agrupaciones tiene aptitudes para reaccionar contra la situación de decadencia que ellas mismas han creado en el país.

El balance de la democracia liberal, manejada por sus partidos, no puede ser más desfavorable y no hay indicio alguno que permita abrigar optimismo para un futuro regentado por ellos. Por otra parte, un Chile comunista significa la negación misma de su personalidad como colectividad independiente.

...Cabe preguntarse: ¿Qué ha hecho la juventud?... Cada joven aparece en Chile "por" o "contra" ciertas ideas, consignas e intereses forjados y defendidos por hombres de otras generaciones y, entretanto, se les escurre por entre los dedos la ocasión de comprobar su unanimidad de conceptos y de sentimientos sobre la vida del futuro, que será su propia vida, y de mancomunar esos unánimes anhelos en provecho de la Patria.

SERGIO VERGARA V.

(*Decadencia o Recuperación. Chile en la encrucijada.*— Santiago de Chile. 1945)

LA CULTURA OCCIDENTAL

La cultura evita toda definición; no puede encasillarse en compartimientos políticos. No es de centro ni de derecha ni de izquierda. Se identifica y se funde con la Civilización Occidental, de la cual es matriz y desarrollo.

Cultura quiere decir Civilización.

Ella brilla cuando los hombres se mantienen fieles a los valores supremos de la Civilización Occidental, valores espirituales, honestidad, lealtad, coraje, fidelidad y a los Principios de la Jerarquía, Orden, Imperio, Disciplina. Decae con el debilitamiento en la fidelidad a estos Valores y Principios.

No puede, al contrario, hablarse de cultura cuando se limite a un simple y positivo análisis de los fenómenos. Es así Cultura el tormento de Nietzsche; no representan hechos de cultura las mediciones del cráneo o de los miembros efectuados por Lombroso para establecer si un hombre ha nacido "delincuente" o una mujer "prostituta".

La Cultura Occidental pone su fundamento en la noche de los tiempos. Nace y se confirma con la afirmación de la supremacía de Occidente, de las heladas tierras del Norte a las temperadas costas del Mar Mediterráneo.

Y, de la cultura de los pueblos bajados del Norte es que se deriva toda la civilización del Mediterráneo; de la griega, con la filosofía de Platón y Aristóteles, con el teatro de Sófocles, Eurípides y Esquilo, con la escultura de Fidias y Praxíteles, con la poesía de los líricos, con la historia de Herodoto, con la epopeya de Homero, donde lo heroico, lo patético y lo trascendental, están admirablemente fundidos; y Héctor, después cantado por Hugo Fóscolo, representa la figura más pura del héroe altruista que combate y

se sacrifica exclusivamente por el ideal patrio.

La cultura griega es reelaborada por el genio romano, alcanzando con los comentarios de Cayo Julio César una perfección de estilo y contenido difícilmente igualable. No se puede omitir, obviamente, a Tácito y Virgilio, identificados con la historia y la tradición de Roma.

Con los albores del Cristianismo sobreviene un período de debilitamiento, pero ya en el siglo XIII con la arquitectura romana y después con la literatura popular, en Italia, comienza una recuperación de la Tradición. Surge el Dante e inmediatamente después Chaucer en Inglaterra. Es el alba del Renacimiento y ya la gigantesca figura de Shakespeare con sus tragedias romanas que hacen revivir a Coriolano, César, Antonio; y la pureza de Julieta en comparación a la infame avidez de Shylock.

En Italia, en Francia, en Holanda y España brillan las artes figurativas. Tiziano, Tintoretto, Rubens, dibujan en una explosión de color al genio occidental.

Carlos V lleva las insignias de la civilización latino-germánica, sobre su imperio que no conoce la puesta del Sol.

Los resplandores alcanzados en el 1500 se reverberan por todo el 1600 para iluminar los primeros decenios del 1700 con Tiepolo y Watteau.

Cual reacción se desarrolla una fuerza de antítesis y de disgregación, que da lugar al nacimiento y a la difusión del Iluminismo.

Surge así el liberalismo de Rousseau, de Voltaire, de Mirabeau, destinado a minar el concepto de autoridad y de jerarquía sobre

los que se fundamentaban los Estados, en los cuales todavía no hay espacio para las fuerzas centrífugas subversivas.

Es la Revolución Francesa con su igualitarismo pequeño-burgués y antiheroico a la cual busca de poner reparo, quizás sólo por la fuerza de las circunstancias, Napoleón, aunque él también se encuentra condicionado por las fuerzas subversivas que lo apuñalan definitivamente en Waterloo a través de las maniobras de los banqueros Rothschild.

Como es fácilmente intuible, del liberalismo masónico surgen "El Manifiesto" y "El Capital", de Carlos Marx, conjunto de estupideces, pero portador de efectos nefastos para el futuro de la Cultura Occidental.

De Alemania, de Francia, de Italia y de España surge y se desarrolla, en términos de pensamiento y de acción, el antídoto.

Surgen así los movimientos nacional-patrióticos; la Acción Francesa, en Francia; los mo-

vimientos de los sindicatos nacionales del Futurismo, del d'annunzianismo combatiente, en Italia; el falangismo en España; que se alzan como barrera; la barrera de la Cultura Occidental, contra las teorías tendientes a transformar a los europeos en una masa de ilotas.

Tratándose de la única y verdadera cultura, el triunfo no lo puede alcanzar el internacionalismo subversivo sobre el plano de las ideas. Sobreviene entonces la guerra.

La guerra "de la sangre contra el oro", del espíritu contra la materia. De la cultura contra la anticultura.

Vencerá la materia sobre el plano de las armas, de los medios, de las masas informes sin alma y sin rostro lanzados por millones en contra de Europa.

Pero la Cultura y el Espíritu sobrevivirán y sobreviven, porque, como dijo Julius Evola, existen hombres "de pie entre las ruinas".



**CIRCULO
OCKHAM**

¿No advertís el absurdo de esta preocupación legal por hacer efímera, pasajera y discontinua la representación de las cosas más continuas y permanentes que existen: la Nación, el Estado, la política exterior? Si la Patria es, por esencia, continuidad y tradición, ¿no es casi un insulto lanzarla al mundo exterior representada por un perpetuo advenedizo, a cuya representación se veda, como si fuera un delito, hasta la reincidencia? Si la esencia de cualquier símbolo nacional —la bandera, el himno— ha de ser la permanencia y la continuidad, ¿por qué privar de estas características a ese símbolo supremo y humano que es el Jefe del Estado?

El poder elegido, efímero y discontinuo, falto hacia atrás de tradición respetable y hacia adelante de estímulos de permanencia, no podrán comprender los elementos genuinamente **nacionales** de una política. Además todo oficio exige la sabiduría de la experiencia y de la continuidad. ¿Y no la necesitará el más complicado de todos, que es el gobernante? Exigimos cursos de práctica para el ingeniero, y experiencia de pasante para el abogado, y años de navegación para el piloto. Sólo al que ha de mandarlos a todos, en el complicado oficio de Jefe estamos dispuestos a entregarlo a los ciegos azares de la improvisación.

JOSE MARIA PEMAN

REFORMA ADMINISTRATIVA

*Los hermanos sean unidos,
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de afuera.*

MARTIN FIERRO

La dificultad no reside en la acción sino en la decisión, dice una antigua sentencia, que tiene también vigencia en lo que a conducción política del Estado se refiere y toda decisión implica una elección de opciones en alternativa. Se trata de elegir entre dedicar los medios disponibles a satisfacer intereses limitados o trascendentes, particulares o nacionales, locales o generales.

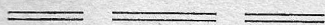
El Gobierno Militar, llevado por el imperativo de su vocación y por su natural sentido de unidad, ha optado por los intereses trascendentes, nacionales y generales. A partir de ellos ha articulado un programa de reforma administrativa congruente con la realidad nacional. Si bien es cierto que ella responde a una reflexiva consideración estratégica de Gobierno en cuya planificación ha intervenido una apreciable cantidad de personas y organizaciones especializadas, no es menos cierto que el impulsor y creador de los principios rectores ha sido S. E. el Presidente de la República, don Augusto Pinochet. Experto profesor de geopolítica, ha captado con certera apreciación estratégica, las condiciones del medio y en base al conocimiento de las posibilidades ha dado las pautas básicas para la planificación de un programa que resume una labor de unidad dentro de una necesaria descentralización. En realidad, esta idea de S. E. el Presidente de la República no es nueva, sino que se trata del producto de un proceso de estudio que desde hace mucho tiempo venía siendo elabo-

rado; ello queda de manifiesto en dos de sus obras: Síntesis Geográfica de Chile (Instituto Geográfico Militar, Stgo. de Chile, 1955) y Geopolítica (Memorial del Ejército de Chile, Stgo. de Chile, 1968). En ellas se contiene varias ideas matrices que constituyen la columna vertebral de la reforma propuesta.

Planificación es la previsión de los fines a alcanzar en un tiempo dado, considerando diversas etapas de afianzamiento y desarrollo con la debida estructuración de los organismos o elementos que han de llevar a cabo la realización respectiva. Es obvio afirmar, entonces, que la conducción política del Estado debe estar inspirada en un sentido de previsión basado en los intereses nacionales, lo cual se ha dado escasamente en nuestra historia.

En todo caso, debe tenerse en cuenta que los Estados viven y se desarrollan esencialmente en un medio o ambiente geográfico y el conocimiento de la ciencia geográfica contempla no sólo el paisaje, sino la totalidad de la estructura terrestre localizada, es decir, el paisaje y su contenido, siendo el principal elemento de este último, el ser humano. Y como dice el profesor Justo Briano, el hombre nace, vive y muere en ese medio ambiente y soporta sus influencias en lo moral, físico e intelectual, por lo que en la lucha para dominarlo debe proceder en determinado sentido y no por ab-

solita determinación de su libre voluntad, en mayor o menor grado, según, también, sus propias aptitudes. El medio ambiente no se impone, sólo ofrece posibilidades que el hombre puede o no aprovechar. Por otra parte, nuestro medio ambiente se forma y se consolida dentro de un medio mundial desconcertante y dudoso, especialmente en lo espiritual y en lo económico y sufre por tanto su influencia en la lucha de predominio en el campo filosófico, económico y político. Allí se origina el egoísmo, el ateísmo, la corrupción, el escepticismo, la ambición desmedida.



Así, siendo el sentido de previsión una norma elemental en la conducta de dirección, resulta inconcebible, como dice don René Alvarez Marín, que existan pueblos que marchen a la deriva, como barcos cuyos capitanes, temerarios o abdicantes, se entreguen al albur de las circunstancias... o de intereses creados.

Todo conductor debe fundamentar su acción en la previsión, en la planificación. Ello implica un sentido de proyección hacia el futuro histórico, una actitud trascendente y propia, del mismo modo que la tuvo Roma para proyectarse en el devenir histórico de la Humanidad. Y si la conducción política de nuestra Patria está fundamentada en el sentido de la previsión que contempla los intereses nacionales, se puede estar cierto que esa conducción es responsable.

El sentido realista y pragmático de los gobernantes romanos, desvinculado de intereses ajenos a lo propio, les permitió incorporar a sus instituciones la realidad del medio geográfico, histórico y humano con el que tomaba contacto. Gracias a su capacidad de organización, aunque no fue Roma creadora del saber ni del arte, supo tan bien asimilarlos, que a través de ella se logró su expansión y hasta los pueblos bárbaros que la de-

vastaron y lograron arruinar su poderío, estableciéndose en el propio solar romano, hubieron de civilizarse más tarde, bebiendo en las fuentes de la cultura latina: con propiedad puede afirmarse que no hubo barbarización de Roma sino romanización de los Bárbaros. Roma sólo decae y se debilita cuando los intereses personalistas y la desvinculación entre administración e intereses nacionales se entronizan en el Gobierno.

La idea de unidad siempre se encuentra presente y se desarrolla un extraordinario sistema de comunicaciones, primordial para la seguridad y el desarrollo.

Roma fue el primer pueblo que tuvo clara conciencia de su destino histórico, la cual, vertida en una eficiente organización administrativa, permitió que se constituyera en la piedra angular de la cultura de Occidente. Como dice Eugenio D'Ors: "Desde sus primeros tiempos históricos reveló el pueblo de Roma cierta vocación de universalidad. Virgilio les daba la norma eterna de la propia misión en el ejercicio de esa función. "Para ti, acuérdate, romano, el regir el imperio de los pueblos". Cuando, andando el tiempo, Roma venció y conquistó a Grecia, encontró a la vez que la conciencia, que más o menos claramente ya tenía, de la especialidad de su destino, el secreto que le permitió fundir la civilización griega con la propia, formando la antigüedad clásica". (La Civilización en la Historia. Editorial Sud Americana: Bs. Aires. 1953).

La conciencia del propio destino y un sistema administrativo eficiente con proyección nacional, permiten la grandeza de la Patria. Un sistema cuya organización interna se encuentra determinado por el interés nacional y dirigido por las respectivas jerarquías públicas, permite encauzar el quehacer nacional de modo que los medios disponibles no se dilapidan. Chile avanza por esta senda a pasos agigantados, aun cuando todavía se dan casos de mentalidad faraónica, en los que un mero afán de lucimiento personalista lle-

va a actuar descoordinadamente; es así como se construyen paseos urbanos con total desvinculación de las necesidades sociales, estéticas y viales de la comunidad, en lugares que posteriormente habrán de ser excavados íntegramente por otras obras públicas, desperdiciando un esfuerzo que pudo ser aprovechado en el mejoramiento de la infraestructura y condiciones de vida en las poblaciones de emergencia. Estas actitudes recuerdan la manera en que el Príncipe Potemkin intentaba impresionar al cortejo de Catalina La Grande y cierta vez, antes que descendiera por el Dnieper en una barca, pobló la orilla del río con villorrios provisionales.



Como lo ha afirmado S. E. el Presidente de la República, la reforma que el Gobierno lleva a cabo persigue el establecimiento de un sistema que permita un desarrollo descentralizado administrativa y regionalmente para que se materialice en la forma más perfecta posible la coordinación y la participación de las regiones en función de la Integración, la Seguridad, el Desarrollo Socioeconómico y la Administración nacionales. Como primera etapa, la Reforma Administrativa encuentra a la regionalización.

El respectivo proceso se alcanzará mediante un equilibrio de la potencialidad nacional, participación real de la población en la realización de su propio destino; es necesario un equilibrio entre el núcleo y las zonas fronterizas del país, con un alto grado de cohesión interior y un bien definido programa de Seguridad.

La regionalización lleva aparejada una organización administrativa descentralizada con capacidad de decisión y en función de unidades territoriales jerarquizadas, en donde exista una efectiva complementación de autoridades y organismos; es fundamental que en ella se proceda en conjunto y coordinadamente.

Se ha organizado cada Región de modo que cuente con adecuados recursos naturales, con una estructura urbano rural que garantice un nivel de servicios básicos a la población regional, con una base demográfica que se desenvuelva como fuerza de trabajo y mercado de consumo; se ha delimitado cada Región armonizando los objetivos de Seguridad Nacional con las metas de desarrollo regional y nacional.

La especial conformación geográfica de Chile, país en donde su núcleo principal se encuentra muy alejado de los extremos de su espacio intermedio y con extensas y accidentadas fronteras, ha llevado a que en anteriores Gobiernos el desarrollo se centrara en zonas de atracción naturales en forma espontánea, sin que existiera una planificación integral. El resultado ha sido una deficiente infraestructura geovial y un impedimento para el desarrollo del poder naval y aéreo acorde con los imperativos económico y social del país.

Si se considera detenidamente esta situación, queda en claro que la descentralización no debilita el poder central, sino, muy por el contrario, permite un robustecimiento de él, asentado en la estructura total nacional.

La regionalización se articula en forma jerárquica, en base a la región, la provincia y la comuna, la que, como tan magistralmente expresa el filósofo y orador español don Juan Vázquez de Mella, es la primera escuela de la ciudadanía que nace espontáneamente de la congregación de familias, que sienten necesidades múltiples y comunes que ellas solas no pueden satisfacer aisladamente y las obliga a juntarse y producir una representación común que da origen al municipio, que es sociedad natural. Se comienza, entonces, en el sistema propuesto, de una realidad que los sistemas político-partidistas han ignorado sistemáticamente: el ser humano y sus organizaciones primarias y naturales. No puede ser de otra manera en la ac-

tualidad, en que un Gobierno de inspiración nacionalista ha asumido el mando ante el caos a que habían conducido los sistemas anteriores, el cual desarrolla su actividad con elementos objetivos y científicos ajenos a los intereses creados.

El Presidente de la República ha manifestado, además, que "de éste modo el Supremo Gobierno cumple su papel ineludible de Conductor Nacional en el sentido de proyectar su país hacia el futuro, comprendiendo que en nuestro caso, además de materializar un Plan de Desarrollo integral, es preciso modificar las estructuras vigentes. Todo Gobierno debe mantener una permanente

observación sobre la Evolución del Estado para conocer oportunamente cualquier síntoma de debilidad, decadencia o vacilación que pueda afectarle y que sea no sólo producto de influencias adversas proyectadas o infiltradas del exterior, sino también de la propia molicie, desorientación o falta de deseos de superación de la ciudadanía. La decadencia y la destrucción de los Estados ha sido, generalmente, efecto de la propia incapacidad y de la anulación de los esfuerzos, a causa de luchas internas, más que de acciones foráneas".— (Manifiesto de S. E. el Presidente de la República de 11 de julio de 1974).

Iván Alvear Ravanal,



**CIRCULO
OCKHAM**

Guardaos vosotros y los hijos de hoy y de mañana de la raza humana y de todas las razas del mundo del espantoso pecado que es la villanía.

Toda la inteligencia, todo el estudio, todo el talento, toda la educación, no nos servirán para nada, si somos viles. Enseñad a vuestros hijos a no emplear jamás la vileza ni ante el amigo ni ante el más grande enemigo, porque no vencerá, y, más que derrotado, será aplastado.

Ni siquiera contra el villano y sus armas viles debe usarse la villanía, porque, si se vence, no habrá más que un cambio de personas; pero la villanía continuará subsistente. La vileza del vencido será sustituida por la vileza del vencedor; pero, en sustancia, la misma vileza dominará en el mundo. Las tinieblas de la vileza no pueden ser desvanecidas por otras vilezas, sino tan sólo por la luz que emana del alma del héroe, llena de carácter y de honor.

CORNELIO CODREANU

AL SUPREMO GOBIERNO Y A LA COMUNIDAD NACIONAL

En consideración a lo expuesto en un documento suscrito por un grupo de jóvenes demo-liberales y marxistas, la juventud que combatió por el rescate de la Patria y la realización de la justicia hasta lograr la liberación nacional, que hoy permanece alerta y dispuesta a la acción por la defensa de los valores permanentes, declara:

1.— Reconocemos la confianza que el Supremo Gobierno ha depositado en los jóvenes chilenos, lo que se expresa en la participación que éstos tienen en la reconstrucción de la nación y por ser herederos de los esfuerzos hoy desplegados para alcanzar la grandeza de la Patria. Donde haya un joven chileno hay un representante de la juventud, por lo que el cuestionamiento hecho en el citado documento a algunos jóvenes de hoy, por quienes alguna vez lo fueron, carece de fundamento. No obstante, reconocemos el sectarismo de algunos dirigentes juveniles que no aportan lo que debieran a la Reconstrucción Nacional, ni tampoco dejan que se contribuya a esta tarea. Mas, el Nacionalismo afirma que no es momento para resentimientos sino para construir la Nación.

2.— Quienes alguna vez fueron jóvenes, ven a la juventud como un pasado hermoso digno de recordación; así recuerdan la Constitución de 1925, y las situaciones políticas vividas entonces. También hablan de las "arcadas estructuras universitarias" que ellos destruyeron introduciendo el partidismo en la vida universitaria, que reemplazó al académico por el conflicto ideológico-político.

3.— Parece increíble que después de dos siglos, y ocurrida la revolución industrial, la revolución socialista, la revolución nacionalista europea, y dos Guerras Mundiales, por señalar sólo lo más significativo, haya jóvenes que profesen los postulados de la Revolución Francesa que vino a establecer que las verdades son hechos de voluntad y no hechos de razón, y que por lo tanto, la consulta de opinión es generadora de la autoridad que nace como expresión de voluntad mayoritaria, lo cual les lleva a radicar la so-

beranía en el pueblo. No, señores; la soberanía reside en la Nación, que es comunidad de destino y cultura. Destino que surge de la realización histórica de la Patria y por tanto, protagonizada por las veinte generaciones de chilenos que forman nuestro pueblo. Cultura que está conformada por los conocimientos, experiencias y valores que constituyen la nacionalidad; cultura implica decisión para protagonizar la historia y por tanto significa vivir con esperanza para lograr la realización personal y social de todos y cada uno de los miembros de la comunidad nacional.

No se puede afirmar que Chile puede ser democrático porque lo haya sido 100 años; si es así, otros podrán afirmar con mayor razón aún, que debe ser una nación monárquica, porque tuvo más de tres siglos de Colonia. No nos referimos a las épocas precolombinas.

4.— El nuevo Chile tiene que surgir de la voluntad perenne de quienes han hecho la Patria y no de los políticos profesionales que creen en el imperio de la ley positiva, en los derechos humanos y en la legalidad de la Administración; como si antes de lo primero no existieran derechos naturales sino "derechos humanos", enunciados y concebidos en interesantes reuniones donde las ideas se diluían entre el café y el humo del cigarro; cuando hablan de la "legalidad de la Administración", se refieren seguramente al diálogo parlamentario y a las garantías constitucionales, que si bien fueron muy legales, estuvieron lejos de ser legítimas. No debe olvidarse que las Fuerzas Armadas son depositarias de la tradición y forjadoras de la voluntad nacional.

5.— Resulta importante señalar que este documento, junto al emitido por "el Grupo de los Diez", obedecen a la misma estrategia para restablecer el partidismo político.

6.— Los nacionalistas reiteramos nuestro compromiso con la Patria, lo que ha sido manifestado todas las veces que ha sido ne-

cesario, por cuanto quienes no poseemos intereses creados sino sólo el compromiso con el significado de un 11 de septiembre tenemos por norma de conducta no compartir victorias ni derrotas, pues lo que hemos logrado ha sido en virtud de nuestra propia capacidad de acción y no de compromisos o diálogos realizados para obtener transitorias ventajas políticas. Al rescate de la Patria debe seguir la construcción del Estado para lograr el bien común y la Seguridad Nacional, elementos que son la garantía permanente de nuestro Destino histórico.

7.— Esta nota la emitimos hoy, por ser el 4 de septiembre el aniversario del comienzo

del fin del Estado democrático-liberal en Chile, y el comienzo de una noche de 3 años que culminó con el amanecer del 11 de septiembre. En esta fecha de conmemoración del comienzo de la lucha por el rescate de la Patria, señalamos nuestra oposición al desarme espiritual de la juventud chilena y nuestra voluntad inquebrantable de hacer de Chile una gran Nación.

Valparaíso, septiembre 4 de 1977.

Jaime Tramón Castillo,
*Juventudes Nacionalistas
de Chile.*

OBSERVACIONES

En estos días en que la pacificación política impuesta por el Gobierno Militar hace que muchos chilenos perciban la notoria diferencia que existe entre un régimen político fundamentado en la Jerarquía y en los símbolos nacionales, y otros regímenes basados en la lucha de partidos políticos antagónicos que sólo conseguían mantener desunidos a los chilenos en resguardo de sus personales intereses.

El Gobierno de las Fuerzas Armadas es nacionalista; esta es una afirmación que no admite réplicas. Por lo tanto, todo nacionalista debe adherir a él, porque si así no lo hiciera, en cierto modo, estaría negando su identidad, traicionando sus principios.

Nacionalismo es la doctrina básica que inspira y fundamenta el desarrollo y la organización de nuestras instituciones armadas. De ahí su concepto de Unidad Nacional, que no es otro que unificar los medios, sean éstos humanos o materiales, con el objeto de alcanzar los grandes objetivos nacionales que son unitarios en sí mismos.

El Nacionalismo chileno, tiene una postura espiritual e intelectual que lo identifica con una determinada manera de apreciar los hechos sociales y humanos y además posee un estilo que le es propio.

En alguna oportunidad, el Nacionalismo tradicional ha tenido alguna diferencia meramente formal, no de fondo, con lo planteado por el Supremo Gobierno. De esto se han tratado de aprovechar otros sectores políticos, especialmente aquellos que se identifican con el liberalismo, para tratar de cortar la conexión natural existente entre todos los que aceptan el Nacionalismo como inspiración fundamental.

Estas diferencias, por llamarlas de algún modo, no pueden dar lugar a equívocos, pues quienes crean que en Chile existen varias maneras de concebir el Nacionalismo están enormemente equivocados, pues el Nacionalismo chileno es uno solo, y cada nacionalista, desde el lugar en que se encuentre, tiene como misión principal, cerrar filas en torno al Gobierno de nuestras Fuerzas Armadas.

DON GENARO.

EL MARXISMO SE INFILTRA POR LA ACTIVIDAD MUSICAL

Desde hace un tiempo a esta parte en nuestro país viene floreciendo toda suerte de exaltación al pasado indígena nortino, aquel que un día dependió del Imperio Inca. Son numerosos los conjuntos musicales que llegan al auditor o al telespectador con música "andina" y con canciones donde se intenta dar a conocer lo que fue ese "Paraíso idílico" de los tiempos precolombinos. A veces aceptando la música de esos conjuntos por el agrado que produce a nuestros oídos, o porque nos gusta la letra de alguna canción que nos transporta a un maravilloso mundo mitológico, vamos también aceptando, involuntariamente, las premisas solapadas que afirma el marxismo internacional en una etapa en que está condenado al silencio definitivo.

En lo formal puede verse con asombro que son los medios más apegados al marxismo a quienes más le sirven en esta etapa, quienes más estimulan y difunden la música andina. En las Universidades, los alumnos pro-marxistas o marxistas son los más entusiastas organizadores de festivales de la música andina; la Vicaría de la Solidaridad, organismo encubridor de marxistas, también aporta su ayuda y su estímulo a tal manifestación artística y una radio de Santiago de propiedad del Arzobispado, centra casi toda su programación con temas andinos que mucho se parecen a

la ya olvidada "Música de protesta".

Si se escucha con atención la letra de las canciones, se podrá observar que se refieren a: la vida idílica de los precolombinos, el vivir comunitario (por no decir comunista), lo negativo de la llegada de los españoles que, a juicio de ellos, trajeron desigualdad, ambición política, etc., y el recuerdo nostálgico de una civilización que pretende aparecer como superior. Por ese camino, en el cual no aparecen a primera vista las consignas del marxismo, se llega a hechos que al comunismo le interesa producir en esta etapa, para ir sembrando ideas, sentimientos y actitudes de las cuales poder servirse en su afán de volver a la escena política. Se quiere mostrar y probar al auditor incauto que el "comunitarismo" es una forma ideal de organización social; se quiere desvincular espiritualmente a la generación joven, donde ha prendido esta música, del sentimiento y de la convicción de que somos depositarios del rico legado de la Cultura Cristiana Occidental traída a América por España; postula, por último, en un afán de introducir ideas disociadoras, despertar falsas reivindicaciones de parte de elementos aborígenes, definitivamente confundidos en la nacionalidad, para lograr así el quiebre de la necesaria unidad actual.

Es urgente, pues, dete-

ner esta campaña disociadora que ha iniciado el marxismo en nuestro país.

Queriendo aportar mi modesta cooperación a ello, en el presente artículo voy a mostrar cuán falso es el sistema idílico y digno de recuperar, que muestran los seguidores de la música andina o indigenista.

El indigenismo exaltado, por lo demás no se refiere a figuras ligadas a nuestra Historia como Lautaro, Cautipolicán y tantos otros que nos legaron valor, heroísmo y una organización jerárquica, sino a un indigenismo foráneo e imperialista como fue el Imperio Inca, donde se dio esa supuesta organización comunitaria.

Los aborígenes andinos no poseyeron escritura ni dejaron documento alguno donde muestren lo que fueron. Todo lo que a su respecto se dice viene de la leyenda, de narraciones novelescas y de una supervaloración interesada de la realidad histórica, cultural y política de la época precolombina. En nuestro país, el disuelto Partido Socialista tenía como aspiración en el plano continental "la integración de Indioamérica en la doctrina socialista".

Los indigenistas han idealizado el pasado aborígen y le han otorgado la calidad de ideario y hasta de filosofía. La organización social

de los incas, creadores de un vasto imperio teocrático y totalitario, es exaltada hasta tocar los linderos del milagro. Los edificios ciclópeos, palacios, fortalezas, tumbas, templos, son invocados como demostración de grandeza pasada y como testimonio de la vida idílica que llevaban los aborígenes antes de la Conquista.

La realidad es otra.

Al igual que en Egipto, esos monumentos denuncian la existencia de una opresión implacable, de la existencia de trabajos forzados, de esclavos, de grandes contingentes humanos sometidos no sólo a la opresión, sino también al látigo.

El Cuzco, gran evidencia de ese pasado, lugar de gran valor para el Historiador y de gran belleza para el turista, inspiración de los autores andinos, muestra palacios para el Inca Jefe y para la nobleza orejona, fortalezas para los ejércitos incaicos, templos para el Sol, padre del Inca. El Cuzco, capital del Imperio, fue construido gracias a las victorias guerreras obtenidas, abriendo los cráneos a los insumisos y reduciendo a los sobrevivientes a la categoría de pueblos prisioneros que eran trasladados a regiones cercanas del Imperio a fin de evitar sublevaciones o aplastarlas más pronta y fácilmente si llegaban a producirse.

Y esto que pasaba en el Cuzco puede aplicarse a toda la América precolombina. Lo idílico de la organización social, los sentimientos fraternales de los gobernantes, la felicidad y tranquilidad de la vida dedicada sólo a la contemplación de la Naturaleza, no es más que una fábula destinada a

servir de combustible a las hogueras de la demagogia disolvente, de la cual se sirven los marxistas y sus seguidores.

Se dice que en ellas hubo comunismo primitivo ideal. Y no se dice cómo eran las condiciones económicas de la vida incaica. Eran regiones privadas de animales de tiro y de cereales, privadas del carbón, y sin haber traspasado la Edad de Bronce, la pobreza extrema era el destino implacable e invencible. Fue esta regimentación de la pobreza la que conservó el comunismo primitivo que, en otros países del mundo fue liquidada en los albores de la Historia.

Lo otro. El ataque a la civilización cristiana y occidental.

Todo indigenismo desemboca en un antihispanismo franco. Se le acusa de haber destruido esa sociedad ideal y no le reconocen aporte alguno. Plantean a partir de esto que América debe volver a ese estado ideal, hecho que sólo será posible mediante el comunismo.

Destruyamos también esa mentira.

En lo material el español trajo el caballo, del que luego se sirvieron los indios, alivianándose la faena de bestias de carga que venían desempeñando inmemorialmente. En vez de arar la tierra a lomo de hombre, como se hacía antes de la Conquista, el indio comenzó a hacerlo a fuerza de buey y de caballo. La crianza de cuyes pudo reemplazarla con la de ovejas, cerdos y aves. En vez de la estaca de palo para horadar la tierra de cultivo,

el español trajo el arado con punta de hierro.

En lo relativo a la organización social, los Conquistadores aportaron una nueva economía, incuestionablemente más progresista y superior a la precolombina en todos los aspectos. Introdujeron la idea del sentido jurídico, el derecho de propiedad que, a través de la historia, fue siempre etapa superior a la de la comunidad primitiva. Y promovieron el gran salto de América, que pasó de la barbarie a la civilización. El español aportó el pensamiento cristiano y la cultura de Occidente. Sobre los dialectos nativos hicieron imperar el castellano, idioma que permitió al latinoamericano acercarse en forma directa e inmediata a las más altas fuentes del saber, del filosofar. El Cristianismo reemplazó a la idolatría primitiva y bárbara de los andinos, y más al norte, en México, obligó a los aztecas a reemplazar los sacrificios humanos por las Misas. En vez del estrecho y simplista pensamiento de los indios, el español instauró la riqueza universalista del pensamiento occidental, que comienza a florecer inmediatamente en la primera generación de latinoamericanos, como lo testimonian los "Comentarios Reales" de Garcilaso de la Vega, el Inca.

En México, un pintor comunista, Diego Rivera, exhibe en un mural a Hernán Cortés patizambo, panzón y con rostro degenerado. Allí rinde tributo a su odio congénito. Pero en ese insulto está la gran verdad que hay en el fondo de todos estos ataques y exaltaciones míticas. Si Hernán Cortés fue, en efecto, aquel endriago que presenta el pincel

de Rivera, se hace imperativo pensar muy mal de Motezuma y de todos los aztecas, que se dejaron conquistar por tal engendro. Y se hace inevitable pensar mal de las herencias deplorables que dejara en la sangre de los mejicanos individuo de tan desdichada estirpe. Más que una injuria para España y para el gran Conquistador, o un alegato en defensa del indigenismo, la pintura de Diego Rivera es un deshonor para sus compatriotas mejicanos.

Así es la corriente indigenista que casi a diario vemos manifestada en festivales, música y canciones "an-

dinos". Ese es el fondo del asunto. Es así como a través de la música el marxismo quiere penetrar en el Chile de hoy, que procura olvidar los amargos días del cercano pasado. Este es el vehículo, a falta de propaganda más clara y directa, que el marxismo utiliza para llegar a la mente y el corazón de las generaciones jóvenes que se incorporan a la vida responsable. Sembrando hoy la disociación racial, planteando falsas reivindicaciones, mostrando una sociedad idílica que sólo es una burda mentira, como lo es todo el pensamiento marxista, quieren dejar la

tierra preparada para futuras etapas en lo que ellos han llamado "la lucha en la resistencia".

El indigenismo es un sucedáneo actual a las doctrinas razonantes de la izquierda obligadas al silencio. El indigenismo es peligroso, pues su hiel desintegradora, se presenta en la bella forma de música que puede penetrar sutilmente por los canales de la irracionalidad.

Nuestra tarea de hoy es detener y desenmascarar la estrategia comunista.

Andrés Benavente Urbina

El primero de los grandes males que se derivan del capitalismo moderno es el permitir que los instrumentos de trabajo, y el trabajo mismo, se ocupen en objetos que satisfacen los caprichos del capitalista y no las necesidades de los demás hombres. El segundo es que permite al capitalista destruir su capital. El rico moderno puede gastarse en pocos años, si le agrada, el capital acumulado en tres generaciones trabajadoras, y hasta le es posible dedicarse a desmoralizar una cuarta generación, en el proceso de gastarse su dinero en vicios y en lujos.

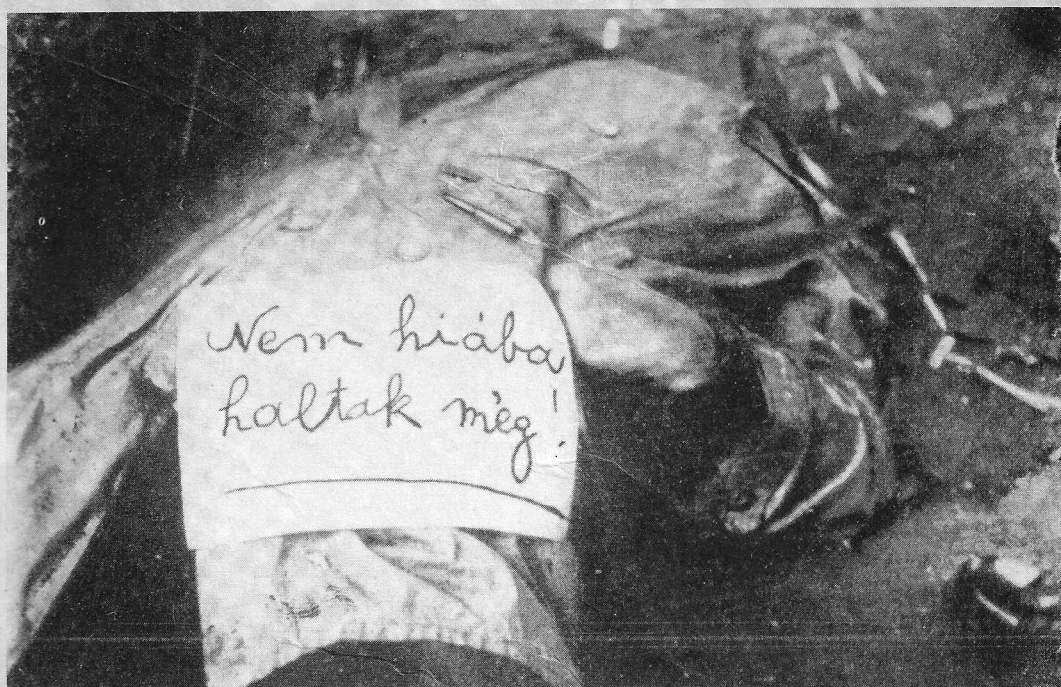
Sin necesidad de arruinarse, puede gastarse sus rentas en fomentar la industria del vicio. Sin necesidad de ser vicioso, puede gastárselas en lujos, sustrayendo a la producción de artículos necesarios algunos de los brazos que requiere.

Toda forma de riqueza es una cristalización de trabajo, de sacrificio, de vida. Y la conciencia moral de los hombres seguirá siendo torpe en tanto que no sienta que el despilfarro de riqueza es acto, si no tan criminal y punible como el despilfarro de la vida, por lo menos, criminal y punible.

El capitalismo privado obtiene la mayor parte de sus ganancias no del uso intensivo de los instrumentos de producción que posee, sino del derecho a sustraerlos a la producción general que los necesita.

La raíz del mal ha de encontrarse en este derecho privativo de los individuos a sustraer los medios de producción a las necesidades generales.

RAMIRO DE MAEZTU
(La crisis del humanismo)



Frente a la barbarie comunista, una desgarradora inscripción: "No ha muerto en vano", proclama la heroicidad de un pueblo.



Tanques soviéticos reaparecen para imponer el "orden bolchevique".

HUNGRIA TIERRA DESGARRADA

En octubre se cumple un nuevo aniversario del alzamiento del pueblo húngaro en contra del tirano bolchevique. 21 años hace, que un pueblo entero observó horrorizado cómo los líderes del mal llamado "mundo libre" permitían a sus "ex-aliados" aplastar en sangre las ansias libertarias de la Nación húngara. Para esos patriotas no hubo "derechos humanos"; para ellos la Iglesia no formó comité de solidaridad. Avanzada, rinde un sincero homenaje al Hungarismo, que en 1944 se opuso al avance bolchevique; que en 1956 rompió las cadenas de la tiranía roja aunque fuera por unos días, y que hoy continúa empeñado en la lucha frontal antimarxista.



Patriotas húngaros quemando la fotografía de Stalin.

De nosotros los chilenos

Si, porque el túnel Internacional de Cristo Redentor, igual que muchas otras obras destinadas al engrandecimiento de Chile, han sido financiadas en gran medida gracias al aporte constante de los hombres y mujeres de trabajo de Chile.

Sorteo de las Boletas de Ventas y Servicios

TUNEL CRISTO REDENTOR

Conscientes de acrecentar los lazos comerciales, culturales y turísticos, los Gobiernos de Chile y Argentina han resuelto construir el túnel del Cristo Redentor, que dejará expedito el camino entre ambos países, reduciendo costos y recargos de viajes, seguros y fletes.



CIRCULO
OCKHAM

